

EL TEATRO ROMANO DE TARRAGONA. UN PROBLEMA PENDIENTE

Ricardo Mar

Universitat Rovira i Virgili

Mercedes Roca

Universitat de Barcelona

Joaquín Ruiz de Arbulo

Universitat de Lleida

CUADRO CRONOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN

1885. Aparición de unas gradas con ocasión de un desmonte en el antiguo huerto del convento de Capuchinos, entre la calle de S. Magín y la iglesia de S. Joan. Descripción de los hallazgos por parte de Buenaventura Hernández Sanahuja (Hernández, Morera 1892).

1892-1906. Nueva exploración por E. Morera y A. del Arco (Arco 1906). Parte de los restos antiguos son desmontados por las necesidades del propietario del terreno. Primeros hallazgos de epigrafía monumental.

1919. Compra del solar por una fábrica de aceites (Oleícola S. A.) e inicio de una edificación industrial. Intervención de urgencia de Colominas y Carbó financiada por el Institut d'Estudis Catalans. Descubrimiento de 15 gradas de la parte media de la *cavea* y parte del *proscenium*, con importantes hallazgos de estatuaria y elementos arquitectónicos. De forma paralela, la Comisión Provincial de Monumentos realiza la planimetría de los restos y un inventario de hallazgos (Puig i Cadafalch 1915-20; Oliva 1919; Ventura 1943, 199-200).

1920. Pío Beltrán denuncia a la Comisión Provincial los trabajos del IEC por carecer de permiso de excavaciones y haber trasladado algunas piezas a Barcelona. Una Real Orden de 1921 decide el depósito de los hallazgos en el Museo Arqueológico de Tarragona.

1920-40. Los hallazgos del teatro son publicados por Puig i Cadafalch (1923; 1934). Los restos permanecen incluidos en una propiedad privada, ahora propiedad de una fábrica de aceites que instala sus depósitos sobre los restos, desmontando la práctica totalidad de la *cavea*. En 1937 se realiza un

pequeño sondeo en la calle superior, ya en la periferia del edificio (Ventura 1942, 134).

1950-60. Venta del solar e instalaciones a la empresa de aceites Abaco, que continua los trabajos de adecuación de depósitos aprovechando el desnivel del terreno. Destrucción prácticamente total de toda la *cavea*. En el solar colindante a los restos del teatro se instala una empresa vinícola.

1966. Tarragona es declarada Conjunto Histórico-Artístico.

1970-73. Abandono de las fábricas. Los terrenos son declarados edificables. La Comisión de Patrimonio del Colegio de Arquitectos y la Real Sociedad Arqueológica Tarraconense inician diferentes gestiones ante el Ayuntamiento y la Dirección General de Bellas Artes para que la zona se declare de utilidad pública y no se den permisos de obra.

1974. Venta de los solares correspondientes al teatro y al sector monumental anexo. El solar con los restos del teatro es comprado por la empresa Construcciones López Camín con sede en Zaragoza. El solar colindante es comprado por la comunidad de propietarios "Port Tarraco", en ambos casos para edificar bloques de viviendas. El Ayuntamiento autoriza a López Camín la demolición de los edificios de la Abaco con la condición de efectuar posteriormente excavaciones arqueológicas.

1975-76. M. Berges, director del Museo Arqueológico, excava los restos del teatro y realiza sondeos en el sector anexo. Descubrimiento de los restos de la *orchestra* y el *proscenium*, totalmente arrasados en su mitad oeste, pero con posibilidad de restituir su planta. Nuevos hallazgos espectaculares de elementos arquitectónicos y estatuaria (Berges 1982; Koppel 1985).

1977. Recibidos los permisos de obra, "Port Tarraco" comienza los trabajos de demolición. Los trabajos son denunciados por la Comisión de Patrimonio del Colegio de Arquitectos y la Real Sociedad Arqueológica que preparan una propuesta de incoación de expediente para declarar los restos Monumento Histórico Artístico Nacional.

15 de mayo. Se solicita la declaración de Monumento Histórico Artístico Nacional acompañada de una campaña ciudadana ("Salvem el Teatre Romà") para paralizar las obras. Participan la Real Sociedad Arqueológica, el Colegio de Arquitectos y la Universidad, con la adhesión de 23 partidos políticos y sindicatos y 22 asociaciones y entidades tarraconenses (*Dossier 1977-79*).

1 de junio. Corrimiento de tierras en la c. Caputxins. Construcción acelerada de un gran muro pantalla de hormigón.

10-12 de junio. La empresa constructora trabaja por la noche. Manifestaciones y piquetes impiden la salida de camiones.

14 de junio. El gobernador civil ordena parar las obras.

15 de junio. Primeras elecciones generales de 1977.

Junio-diciembre. Fuerte polémica en la prensa entre todas las entidades e instituciones implicadas. Nadie se hace culpable de lo sucedido. La actuación de Port Tarraco era legal y ésta exige soluciones inmediatas.

1978. El Ministerio da por incoado el expediente de declaración de Mon. Hist. Artist. Nac. (BOE 3 de enero).

12 de mayo. El Consejo de Ministros declara de utilidad pública las "obras de revalorización del yacimiento arqueológico del Teatro Romano de Tarragona" (BOE 21 de julio).

Meses sucesivos. Se aplica el artículo 10 de la Ley de Expropiación Forzosa para la adquisición de los terrenos. Primeras protestas por el estado de abandono de los solares.

Litigio entre Port Tarraco, Ayuntamiento y el recién creado Ministerio de Cultura sobre el expediente de expropiación y posibles soluciones.

1979. 6 de septiembre. El delegado provincial del Ministerio de Cultura declara el compromiso final. Port Tarraco recibe una indemnización de 65 millones y la oferta de 4 solares. El Ministerio se compromete a crear un Parque Arqueológico.

La empresa López Camín, propietaria del solar con los restos del teatro, recurre ante los Tribunales la orden de expropiación forzosa.

1981. Creación del Servei d'Arqueologia de la Generalitat de Catalunya. Se encarga un anteproyecto de adecuación museográfica de los restos, coordinado con la realización de una planimetría de todo el sector y nuevas excavaciones en los solares de propiedad pública (sector monumental anexo). Mientras dura el proceso legal, el solar con los restos del teatro continua siendo de propiedad privada y no pueden realizarse en el mismo excavaciones arqueológicas.

1982. Creación en Tarragona del Servei Territorial de Arqueologia de la Generalitat. Campaña de excavaciones (4

semanas) con sondeos en el sector monumental y en solares próximos. Adecuación de los restos por parte del Servei (limpieza, vallado, caseta de obras, contrato parcial de un vigilante).

El Ministerio traspaasa las competencias sobre el litigio al Servei de Cultura de la Generalitat.

1983. Presentación del "Anteproyecto de restauración y acondicionamiento del entorno y Museo Monográfico del Teatro Romano de Tarragona", de los arquitectos P. Robert, R. M. Puig y C. Sáez.

Campaña de excavaciones (4 semanas) con sondeos en el sector monumental y en solares próximos.

1984. El Servei Territorial de Patrimoni Arquitectonic consolida la fachada de un almacén contiguo por peligro de derrumbe. Sin presupuestos para mantenimiento del conjunto los solares vuelven a convertirse en un vertedero urbano.

Campaña de excavaciones de 4 semanas en el sector monumental. Alcanzados los objetivos prioritarios, las excavaciones programadas se interrumpen en espera de una solución global para el conjunto.

1986. Sondeo de urgencia en la c. Caputxins, sobre el teatro Hallazgo de una estructura de bóveda anular análoga a la descubierta a principios de siglo que permite definir los límites del teatro (Aquilué, Dupré 1986, fig. 4).

1989. Excavación de urgencia en un solar anexo a la intervención anterior (Dasca 1989). Hallazgo de la cimentación de la fachada del teatro, pasillo anular y muros radiales.

1989/1990. Noviembre-febrero. El TED'A realiza la limpieza y adecuación del sector monumental anexo al teatro.

1991/1992. Abandonado de nuevo, todo el sector es un vertedero urbano.

1993. Los restos del teatro son limpiados con ocasión del XIV Congreso Internacional de Arqueología Clásica.

El proceso legal continua ante el Tribunal Superior de Justicia de Catalunya.

SITUACIÓN DEL TEATRO EN LA CIUDAD ANTIGUA

El teatro de la colonia *Tarraco* se situaba en la parte inferior de la ciudad, aprovechando una carena de 15 m de altura que separaba el núcleo urbano de la explanada portuaria. Es probable que las murallas de la ciudad en esta zona, descritas por Pons d'Icart en el siglo XVI (*Muralls* 1991, 271-73), siguieran la citada carena (v. excavación de una torre imperial en Dupré 1985). El teatro se habría situado así en posición extrapomerial pero en un sector densamente urbanizado desde el siglo II a. C. por la proximidad inmediata del muelle portuario (*Tarraco* 1991, 43-46).

El teatro fue construido a muy poca distancia del foro de la colonia, que se extendería desde la basílica jurídica, al norte (único resto conocido del mismo), hasta la calle Dr. Zamenhof, al sur, donde continúa la carena antes citada y donde probablemente se situaba el área sacra forense en tor-

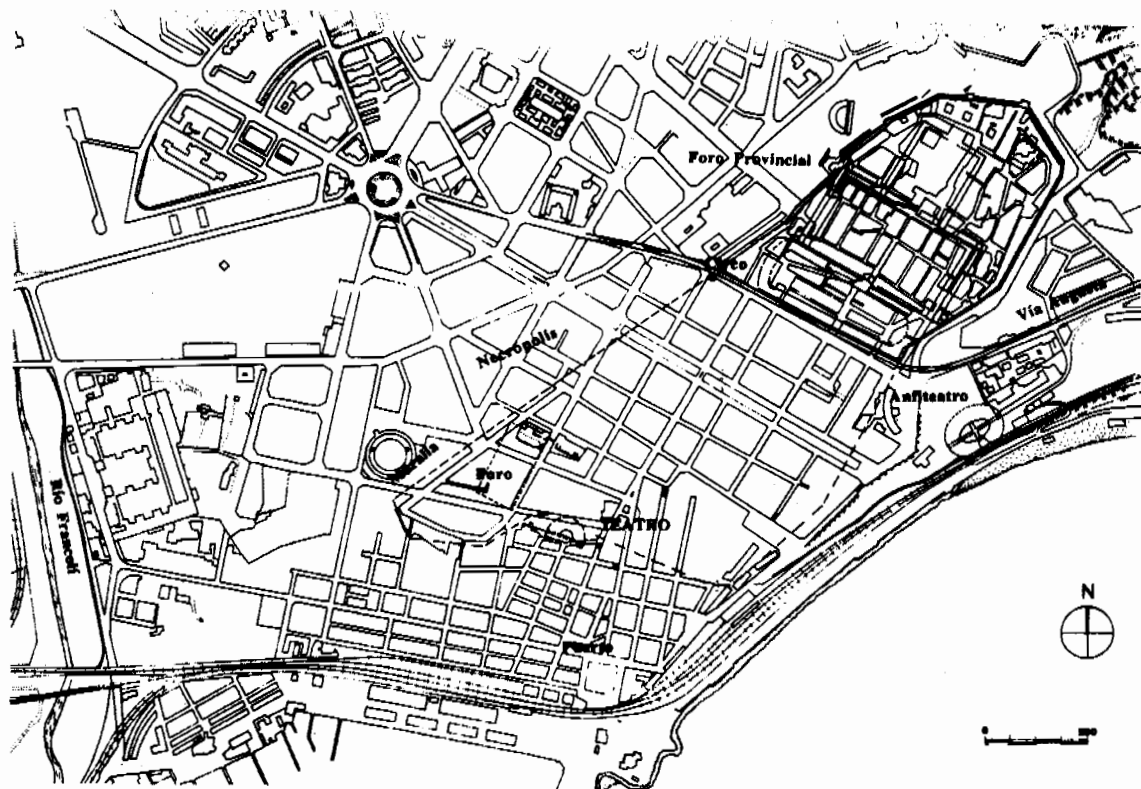


FIGURA 1. Situación del teatro y los principales edificios públicos de Tarraco sobre una planta de la ciudad actual (Plano base TED'A 1988).

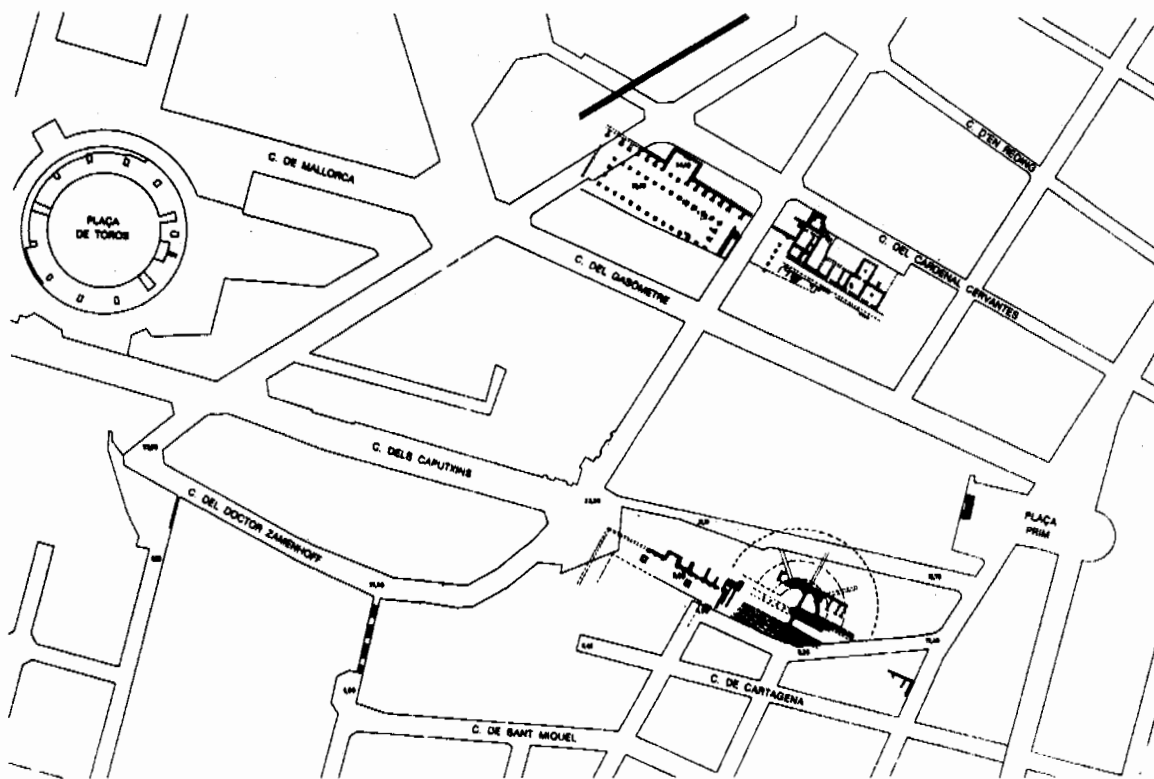


FIGURA 2. Situación del teatro y el foro de Tarraco en el ángulo sudoeste de la ciudad antigua. La plaza forense se extendería hasta la calle Dr. Zamenhof, donde se sitúa una carena de 15 m de altura que continúa por la calle Caputxins en dirección este. El teatro fue construido aprovechando esta pendiente (de TED'A, El forum/El foro/The forum, Quaderns de difusió, 3, 1988, retocado).

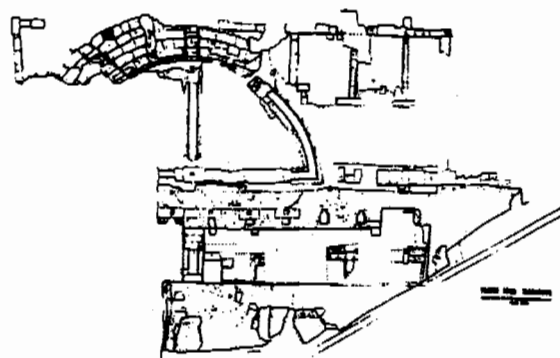
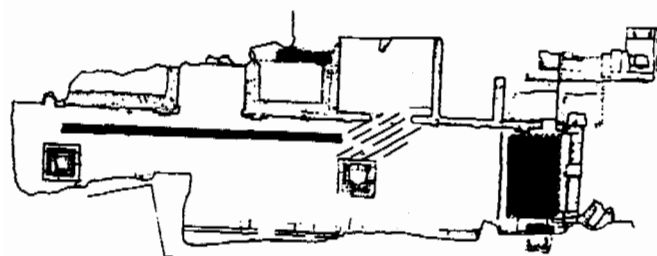


FIGURA 3. Secuencia estratigráfica del teatro. Muros y estructuras republicanas (siglo I a. C.). La trama de puntos indica la situación del gran depósito (v. fig. 5); la trama rallada, estratos republicanos bajo el edificio augusteo.

no al templo de Augusto citado por las fuentes (Mar, Ruiz de Arbulo 1988; Ruiz de Arbulo 1990).

LA SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA Y CONSTRUCTIVA

Las excavaciones realizadas entre 1982 y 1984, unidas a la revisión de los sondeos realizados por M. Berges en los años 70, permiten documentar en el sector del teatro la siguiente secuencia estratigráfica:

1. Niveles republicanos con grandes depósitos tallados en la roca (siglos II-I a. C.)

La exploración de los niveles inferiores en estos solares se ve dificultada por la aparición del nivel freático ya que nos encontramos prácticamente a cota 0. Aun así, los sondeos realizados con ayuda de una motobomba permitieron documentar en el sector monumental anexo al teatro la existencia sobre la roca de una serie de rellenos constructivos relacionados con muros de aparejo irregular y un gran depósito tallado en la roca y revestido de *opus signinum*. Los materiales que proporcionan estos estratos de base (p. ej. UE 2555: Camp. A f. 36, 25, 27, 28; Camp. B; lucernas; *kalathoi* ibéricos; común itálica; gris; reducida de cocina; ánforas PE 18, Maña C2B, Grecoitálicas, Dressel 1) corresponden a un horizonte de primera mitad del siglo I a. C.

Aunque no puedan precisarse más detalles sobre las estructuras de esta primera fase, resulta posible relacionar el gran depósito con las instalaciones portuarias activas en *Tarraco* desde la Segunda Guerra Púnica. Los depósitos de agua potable eran piezas imprescindibles en las inmediaciones de los muelles, ya fueran medianas albercas como la existente junto al muelle de *Massalia* o gigantescos depósitos como la famosa "Piscina Mirabile" de la ciudad y base naval de *Misenum*.

2. Almacén portuario y barrio anexo (último cuarto del siglo I a. C.)

Estas estructuras republicanas fueron terraplenadas para la construcción de un gran edificio en época augustea. Se trata de un gran almacén con dos naves paralelas separadas por pilares de sillería y muros de obra alternada con hiladas de sillares encadenados. Adosadas al desnivel del terreno, se sitúan una serie de habitaciones comunicadas mediante una puerta de arco labrada en sillería.

En el sector del depósito republicano, este edificio se levantó sobre un potente relleno constructivo (UEs 2306 y 2311) conteniendo un riquísimo conjunto cerámico que permite una datación muy precisa en el último cuarto del siglo I a. C.: TS retina (con grandes páteras de timbres radiales frente a la ausencia de *planta pedis* y prod. itálicas); imitaciones rojo coral de la TS retina; cerámica campaniense A tardía con barniz rojo intencionado; cubiletes de borde ganchudo, borde engrosado y tazas de paredes finas republicanas y augusteas (formas Mayet 1, 2, 3, 5, 10 y 15); cubiletes de Aco; lucernas republicanas y con pico de pajaros; fuentes, páteras y platos tapadera de cerámicas comunes de barniz rojo itálico; ollas, olpes y páteras de cerámica común oxidada; ollas de cerámica reducida a mano y un amplio conjunto anfórico de 7.700 fragmentos, proporcionando PE 17 y Maña C; Grecoitálicas y Dressel 1; Dressel 28; Dressel 20 o Brindisi; Pascual 1; Dressel 7/11; Africana. No aparece Dressel 2/4.

La estructura del edificio, con naves paralelas separadas por pilares de sillería, podría corresponder al extremo de una *porticus*, un almacén portuario análogo (aunque de dimensiones mucho más modestas) a los documentados por la *Forma Urbis* en el puerto fluvial de Roma (Rodríguez Almeida 1981; 1984).

En el solar contiguo, bajo la *cavea* del teatro y cubiertas por los rellenos constructivos de la misma, aparece una hilera de ámbitos rectangulares (*tabernae*?, ¿parte de un nuevo

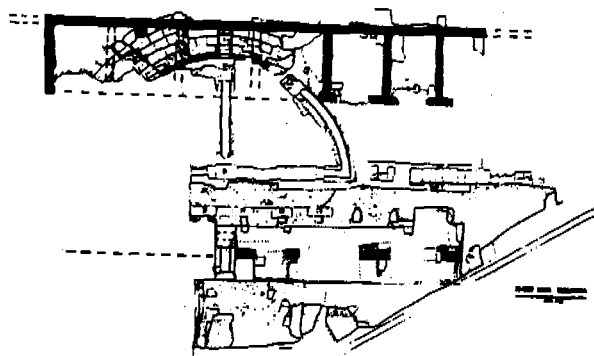
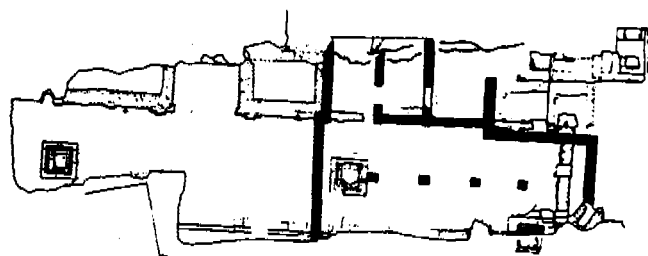


FIGURA 4. Secuencia estratigráfica del teatro. Edificios augusteos (25-0 a. C.).

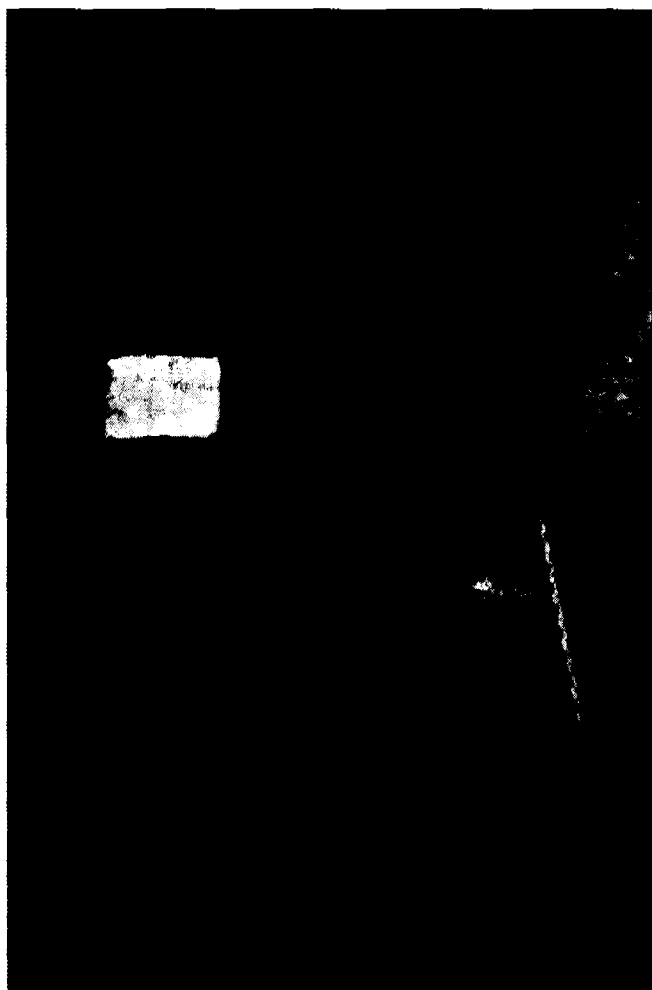


FIGURA 5. Vista de la excavación del edificio augusteo y el depósito republicano tomada desde el muro lateral del teatro. Se aprecian dos pilares (uno de ellos bajo el perfil) unidos por una banqueta y una cloaca del edificio augusteo. Véase también la roca recortada y el nivel freático cubriendo el suelo de opus signinum del gran depósito republicano. En el perfil de la cata, al fondo, pueden verse los rellenos de colmatación de la fase monumental cubriendo el pilar del edificio augusteo (foto 1983).



FIGURA 6. Superposición del muro de pilastras sobre el ángulo del edificio augusteo. En primer término, uno de los basamentos (foto 1983).

almacén?) construidos en sillería. Bajo la escena, al fondo del hiposcenio, se detecta un nuevo muro con la misma alineación, delimitando así un eje viario o un conjunto arquitectónico. Todo este conjunto estructural prueba que antes de la construcción del teatro existió aquí un barrio portuario urbanizado.

3. Construcción del Teatro y sector monumental anexo (Inicios o fin del siglo I d. C.)

A principios del siglo XX el teatro debía conservar intacta toda su *cavea*. En la actualidad, tan sólo se conserva un minúsculo testimonio de las tres primeras gradas de la *imma cavea*, aisladas entre paredes derruidas de hormigón y socavones de las palas excavadoras, junto a los restos de la *orchestra* y medio *proscenium* (fig. 14). De la fachada escénica se conserva tan sólo su ancho muro de cimentación. Los *parascenia* laterales han sido arrasados casi totalmente, con excepción del muro exterior del *parascenium* o basílica occidental, es decir, el muro correspondiente a la fachada lateral del teatro.

Este muro, de poderosa cimentación provista de dos banquetas superpuestas de *opus caementicium* enlazadas con cadenas de sillares ha podido ser investigado estratigráficamente. Situado sobre el ángulo del almacén augusteo, su construcción se relaciona con unos potentes rellenos exteriores sobre los que se asienta un nuevo sector monumental anexo al teatro.

Se trata de un ninfeo de cámara abierto en el centro de un largo muro ciego de pilastras que decoraba arquitectónicamente el desnivel natural, delimitando un área abierta, con un gran estanque central y fuentes situadas en sus extremos.

A ambos lados de la cámara central se sitúan dos grandes basamentos cuadrangulares que sustentarían probablemente cráteras marmóreas. Fragmentos de una de estas cráteras, procedentes de rebuscas en este solar durante los años 70, nos fueron entregados por un particular en 1982, siendo depositados en el MNAT junto a los materiales de excavación (fig. 10).

El agua descendía por la pendiente hasta el interior de la cámara, provista de un desagüe perimetral, para después ser canalizada hasta el borde superior del gran estanque. Asombra en éste su profundidad de casi 3 m., insólita para un uso meramente decorativo y que permite definirlo como una auténtica *piscina*. Tiene las paredes de sillería revestida de *opus signinum*, con zócalo superior y coronación moldurada. Esta *piscina* queda hoy oculta bajo un solar colindante pero su profundidad pudo ser comprobada en dos sondeos de 1976 y 1981.

Este conjunto se comunicaba con el teatro mediante una pequeña puerta existente en el extremo del muro de pilastras. Desde aquí podía accederse al interior del *parascenium* y a través de una escalera acceder hasta el extremo del *aditus* occidental.

Todo el sector aparece muy alterado por las fábricas aquí instaladas hasta los años 70 (cloacas, cimentaciones, depósitos de fuel y nafta, etc.) que afectaron a los niveles antiguos de circulación dificultando en buena medida la excavación. Culmina esta situación la gran intervención de 1977, con la construcción de un gran muro pantalla y una hilera de pilares en hormigón que formaban parte del proyectado bloque de viviendas.

El muro lateral del teatro enlaza constructivamente con el muro de pilastras. Ambos se realizaron arrasando a media altura el almacén anterior y cubriendo los restos con diversas

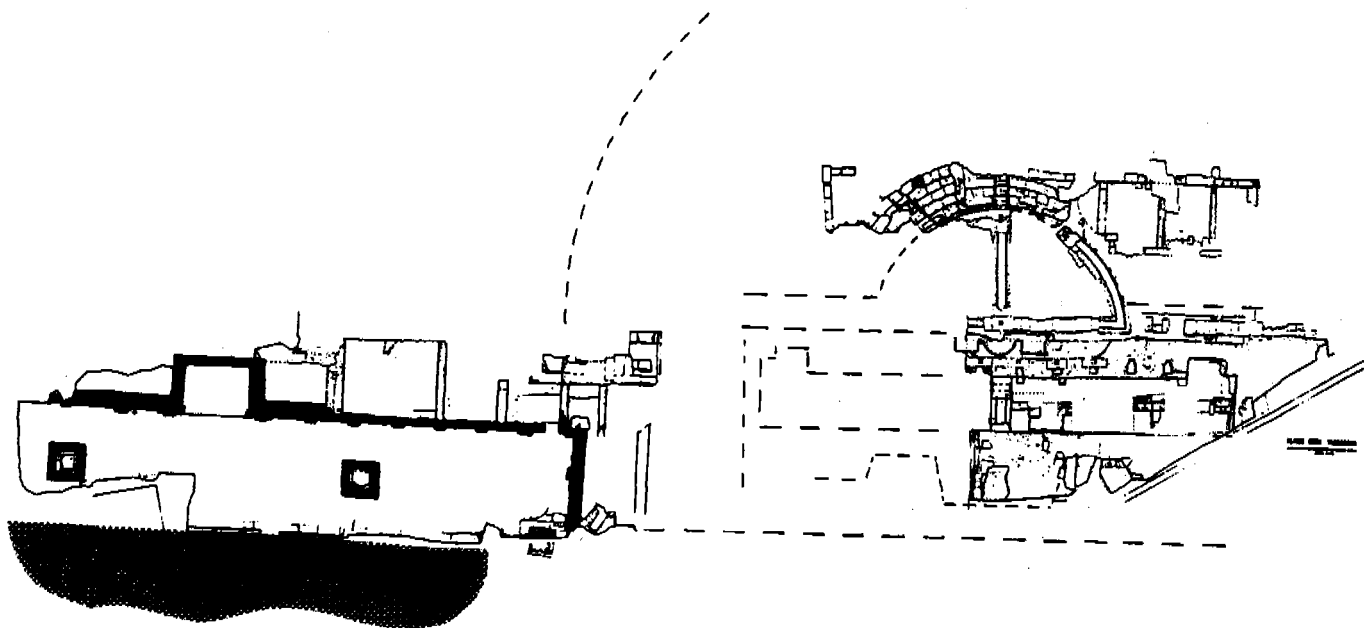


FIGURA 7. Secuencia estratigráfica del teatro. Construcción del teatro y sector monumental anexo (inicios o fin s. I d. C.).



FIGURA 8. Vista del ninfeo de cámara situado en el eje del sector monumental anexo. Se aprecian el desagüe perimetral y la canalización en dirección al estanque central. Al fondo, pilares y muro de hormigón de 1977 (foto 1983).



FIGURA 10. Fragmentos de cratera marmórea de estilo neóatico, quizás situada sobre uno de los basamentos. Pieza procedente de rebuscas clandestinas en los solares a fines de los 70. (Foto tomada en el momento de la entrega en 1982).

capas de relleno que alcanzan casi 2 m. de altura. Desgraciadamente, los materiales que proporcionan estos rellenos son decepcionantes. Las capas superiores las encontramos revueltas y las inferiores son en buena parte capas estériles compuestas por esquilas de piedra arenisca. Entre las capas aparentemente intactas (UE 2303) aparece una mezcla de materiales republicanos y augusteos, junto a una pequeña pero significativa presencia de materiales altoimperiales: TS Sudgálica formas Dr. 27 y 15/17, cubiletes engobados de paredes finas, cerámicas comunes africanas Hayes 23 B y platos tapadera junto a un único fragmento de TSAA Lamb. 18/Hayes 5 B con decoración a ruedecilla. Son materiales escasos pero que obligan a retrasar la formación de estos rellenos hasta fines del siglo I d. C.

Desgraciadamente, no podemos asegurar con total seguridad la fiabilidad estratigráfica de estos materiales. En el sector interior del muro del teatro, donde éste se superpone al límite del almacén augusteo, los sondeos realiza-

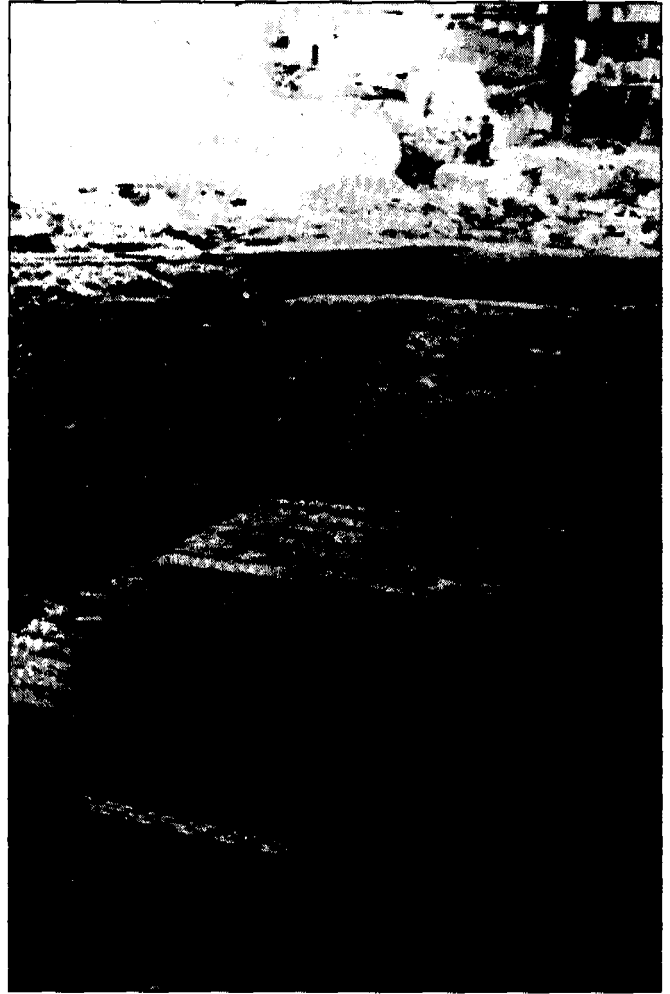


FIGURA 9. Vista del basamento oriental (1981).

dos en 1982 y 1983 (PL 1 y PL 2) muestra una contaminación de los rellenos superiores y la ausencia total de materiales en el relleno inferior de esquilas. Únicamente vuelven a parecer materiales al llegar al nivel inferior del pavimento augusteo.

En el sector exterior del muro, excavado en 1982 y de donde proceden los materiales citados, una revisión exhaustiva de los materiales proporcionados por estos rellenos nos ha mostrado la existencia de algunos fragmentos de cazuelas africanas de borde almendrado y cronología más avanzada en las UEs 2304 y 2305. No pudiendo señalar el punto exacto donde se produjo la contaminación el argumento estratigráfico queda condicionado.

Recordaremos no obstante que el principal indicio de cronología estratigráfica bajo los restos del teatro, corresponde a un as de Claudio encontrado por Berges (1982, 131-136, núm. 7) entre los rellenos constructivos de la *cavea* sobre las *tabernae* preexistentes.



FIGURA 11. Pozo de sondeo junto al borde del estanque central donde se aprecia su profundidad y el pavimento inferior de signinum (Foto 1981).

4. Abandono del conjunto monumental (fin del siglo II d. C.)

Diversos indicios permiten confirmar el momento en que el conjunto monumental quedó fuera de uso público. La cloaca que desagüaba el *parascenium* oriental aparece colmatada por un relleno (UE 2150), conteniendo TSA A2, formas Lamb. 1b, 2a, 3b1, 3b2, 3c, 9a, 9b, 4/36, 10a, 10b, 21; TS Hispánica, cerám. común africana, lucernas, ánforas, etc. Un contexto datable con seguridad a fines del siglo II d. C.

Al mismo tiempo, hemos revisado en el MNAT los materiales de un sondeo inédito realizado por Berges en 1977 en el interior del gran estanque donde se alcanzó el suelo inferior del mismo. Toda la *piscina* aparece colmatada por rellenos de escombrera conteniendo idénticos materiales a los que proporciona la citada cloaca. La cronología de estos contextos se sitúa con precisión a fines del siglo II d. C.

5. Transformación del espacio público (siglo III d. C.)

Uno de los grandes basamentos del sector monumental anexo al teatro aparece en parte desmontado y reaprovechado como esquina de una habitación rectangular cuyos muros se prolongan por encima de los rellenos de colmatación del gran estanque. Los muros de este ámbito alternan sillares y paramentos de sillarejo, incluyendo diversas piezas reutilizadas: un fragmento de lápida con inicio de título imperial *Imp...*, un fragmento de cancel marmóreo, una pequeña basa de columna y un gran pedestal circular como prueba suficiente de la reutilización y el cambio de función del entorno monumental (fig. 13).

Los rellenos de pavimentación de este ámbito incluyendo Lamb. 40 en TSAC, Lamb. 9, Hayes 16 y Hayes 23 A y B en TSA A2, TS corintia, ánforas Dr. 30 Mauritana, Africana I y II A con gradino, cerámica común africana, etc., permiten datar la transformación del conjunto en el siglo III d. C.

4. Ocupación Tardía (siglo IV d. C.)

Corresponden a este momento diversos hallazgos de Berges entre los restos del teatro: la ocultación de un tesoro de 31 bronceos (360 d. C.) aparecido en el interior del canal de desagüe de la *orchestra* y diversos materiales cerámicos datables en el siglo IV d. C. aparecidos en la excavación del hiposcenio en el revuelto que proporcionó los fragmentos estatuarios y arquitectónicos (Berges 1982, 121). El edificio era en esos momentos una cantera de recuperación de mármoles, sillares y metales.

En el sector monumental anexo, correspondería a este momento el tapiado del ninfeo de cámara y restos aislados de algunos niveles de ocupación muy alterados por las construcciones contemporáneas.

LOS ELEMENTOS ARQUITECTÓNICOS

Las excavaciones de principios de siglo y los años 70 en el solar del teatro han proporcionado numerosos restos arquitectónicos de la decoración de la fachada escénica, evidenciando la existencia de dos fases constructivas.

A una primera fase corresponderían una serie de elementos realizados en arenisca local (Médol) y revestidos de estuco pintado. Seis capiteles corintios, pertenecientes a dos órdenes superpuestos, han sido estudiados por M. Recasens (1983, núms. 16-21). La cronología estilística tradicional permite situarlos en época protoaugustea aunque hemos de llamar la atención sobre la dificultad de observar criterios de talla en piezas destinadas a ser estucadas. Estos capiteles han vuelto a ser examinados en el catálogo efectuado por J. Gimeno que añade nuevos fragmentos de los fondos museísticos hasta alcanzar 14 ejemplares (Gimeno 1991, núms. 1.236-1.250). El cálculo de las alturas medias de los capiteles de

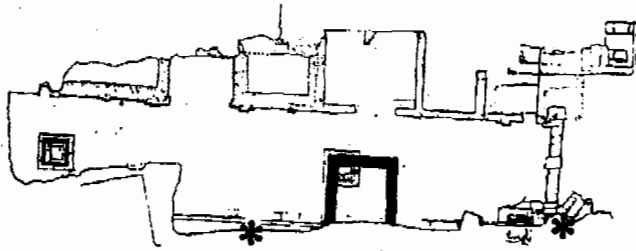
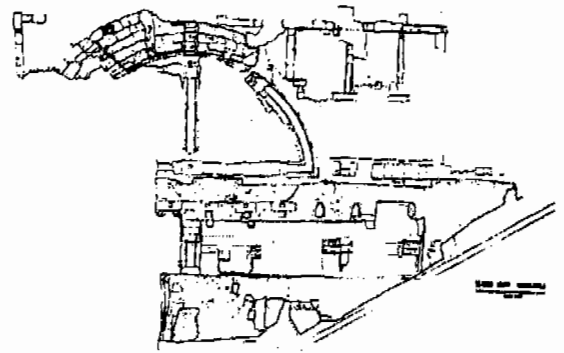


FIGURA 12. Secuencia estratigráfica del teatro. Los asteriscos indican los niveles de abandono (fin s. II d. C.) con los rellenos de una cloaca y del gran estanque. En negro, habitación del siglo III d. C. instalada sobre los rellenos y desmontando parcialmente uno de los basamentos.



ambos órdenes sería de 79 cms. para el primer orden y de 60 cms. para el segundo.

Gimeno ha realizado asimismo la descripción pormenorizada del resto de elementos arquitectónicos del teatro conservados, siempre en arenisca del Médol: basas (*ibid.*, núm. 36) y fustes de columna (*ibid.*, núms. 40-53); cornisas (*ibid.*, 1.889-1.898); arquitrabes (*ibid.*, núm. 509-510) y frisos (*ibid.*, núm. 1.668-1.670).

En un segundo momento, la fachada escénica sería sometida a un proceso de marmolización documentado por gran número de placas, molduras y cornisas de mármol todavía pendientes de estudio.

LA ESCULTURA

Procede del teatro un importante conjunto de 43 fragmentos escultóricos, correspondientes a Musas, Dioses y dos ciclos icónicos imperiales, identificados y estudiados por E. M. Koppel (1985).

Un primer ciclo correspondería a época julioclaudia. Incluye las cabezas Koppel núms. 1 y 2, correspondientes a dos príncipes julioclaudios de identificación discutida y datación tiberiana, dos grandes togados (núms. 4 y 5) y dos togados con *bullae* (núms. 6 y 7) datables en la primera mitad del siglo I d. C.

A un segundo ciclo corresponde una cabecita de Faustina menor (núm. 3) y tres grandes thoracados (núms. 8, 9, 10) datables según Koppel a mediados del siglo II d. C. Recientemente, una revisión iconográfica de la coraza de una de estas estatuas ha permitido a E. Rodríguez Almeida plantear que se trata del emperador Vespasiano.

Complementan los ciclos imperiales tres fragmentos atribuibles a Musas (núms. 12, 14 y 15 tipo "Melpomene Farnese") también datables en el siglo II d. C. y una estatuilla de Venus (núm. 13). El resto de piezas corresponden a fragmentos anatómicos diversos.

Tanto las Musas como los ciclos icónicos imperiales son piezas de presencia casi obligada en las fachadas escénicas

FIGURA 13. Vista de la habitación del siglo III d. C. instalada sobre los rellenos del estanque y el basamento oriental. Se aprecia en el muro de la derecha, al fondo, un pedestal cilíndrico reutilizado y en el muro delantero una basa de columna (foto nov. 1993).

de los teatros romanos. El famoso relieve de Castel S. Elia (Graefe 1979), muestra el primer orden de una fachada escénica decorada con estatuas de las Musas. Sabemos además que estatuas icónicas de las familias imperiales eran piezas imprescindibles en estas fachadas, corroborando las anécdotas de Tácito (*Ann.* III, 72) referidas a la retirada de las estatuas de Sejano de los ciclos de estatuas imperiales situadas en foros, teatros y *principia* legionarios (Niemeyer 1968, 33). La renovación escénica del teatro de Ferentino en el siglo II d. C. resulta un buen ejemplo de esta asociación, con un primer orden con nichos ocupados por las Musas y un segundo orden con estatuas imperiales y figuras clásicas de la mitología (Pensabene 1989).

Señalaremos por último que el pequeño tamaño de la estatuilla de Venus aconsejaría su presencia en otro lugar, quizás un nicho del *frons pulpiti* o una fuente anexa.



FIGURA 14. Vista vertical del teatro en 1977. Abajo, a la izquierda, tabernae de sillería cubiertas por la cavea. Apréciase la pérdida, a la derecha, de todo el sector oeste del teatro. Ver también el muro del frons pulpiti, con nichos y exedras placadas en mármol, conteniendo los agujeros de los postes y contrapesos del telón delantero. Detrás, a ambos lados de la cloaca central, encajes para postes del telón de decorado trasero.

LA EPIGRAFÍA

La documentación epigráfica recogida en las excavaciones del teatro hasta los años 70 ha sido estudiada por G. Alföldy (RIT). Incluye los siguientes *tituli*:

— Altar de mármol de culto imperial con dedicatoria *Numini August(i)* (RIT 48).

— Fragmento de esquina de una gran *tabula* enmarcada, realizada en sillería, conservando el inicio de la inscripción *Imp(erator)eratore) Caesa[rlare]* (RIT 101).

— Sillar de friso con fragmento de titulación imperial *[tribunic—] Potes[ta—]* (RIT 112).

— Pequeño fragmento de cancel con texto nominal *[A]emili[us/a/anus]* (RIT 477).

Sobre la datación de estos epígrafes G. Alföldy solo proporciona un muy breve comentario, proponiendo para el altar una datación augustea y para los fragmentos de inscripción

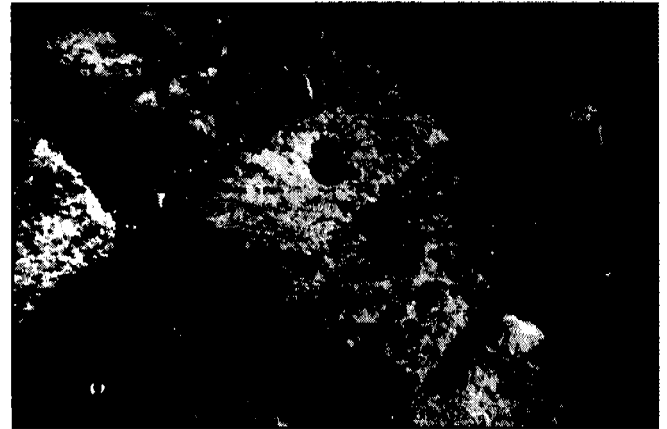


FIGURA 15. Agujero de amarre del velum en la escalinata central.

imperial una datación de fines del siglo I o inicios del II d. C.

Añadiremos como hallazgo más reciente, un nuevo fragmento de friso procedente de las excavaciones de 1977.

— Sillar de friso estucado con fragmento de título imperial: *[I]mp*. Sin relación con el frag. RIT 112 por sus diferentes dimensiones, moldura superior y letras grabadas únicamente en el estuco. Conservado en el MNAT (Gimeno 1991, núm. 1.669; reproducido en Di Stefano 1987, fig. 18).

EL APARATO ESCÉNICO DEL TEATRO

Los restos del *proscenium* aparecen muy arrasados pero es posible distinguir todavía la decoración del *frons pulpiti*, compuesta por nichos y exedras forradas de mármol. Detrás, sobre el muro corrido que limita el *proscenium*, aparece una doble hilera de 10 agujeros correspondientes a los mástiles y contrapesos del telón escénico. El funcionamiento ascendente de este telón delantero correspondería probablemente al propuesto por Ducaroy y Audin (1960) para el teatro de *Lugdunum*, con mástiles asociados a contrapesos traseros accionados conjuntamente desde un torno lateral. Al muro corrido se adosan interiormente pequeñas pilastras rectangulares que debían soportar la tablazón de la escena.

Fotografías realizadas en 1977 (Berges 1982, láms. 1 y 10) permiten distinguir en la parte posterior del hiposcenio, a ambos lados de una cloaca axial, dos bloques con encajes circulares para postes. El paralelo del teatro de Leptis (Caputo 1988) con una hilera de idénticos encajes, permite reconocer aquí los soportes para los postes del telón de fondo que serviría en ocasiones de decorado para la realización de comedias, convirtiendo la fachada palacial trágica de la *scenae frons* en un mercado, un puerto, una calle o un decorado doméstico. Recordemos que las fuentes clásicas se refieren de forma confusa a ambos telones delantero y trasero como *siparia* y *aulea* (cf. Neppi 1961, 188 y ss.; Caputo 1988, 91 y ss.).

La anchura y profundidad del *hiposcenium*, bajo la tablazón escénica, permitiría igualmente la disposición de meca-

nismos de ascensión (*periaktoi*, *pegmata*) para los cambios en la tramoya escénica, aunque no hemos detectado la conservación de ningún elemento propio de los mismos.

EL VELUM

A pesar del arrasamiento del teatro, una perforación que atraviesa el quinto escalón de la escalinata central (fig. 15), proporciona una única pero segura evidencia de la existencia de un *velum*. Diversos teatros guardan testimonio de como estos grandes toldos, una vez extendidos sobre la *cavea*, eran asegurados con mástiles o cuerdas tensadas en torno a la *orchestra* (Graefe 1979).

LA ARQUITECTURA DEL TEATRO

A partir de la planimetría realizada en 1981, la documentación de excavaciones antiguas y la revisión del material arquitectónico conservado en el MNAT, la arquitectura del teatro puede ser definida en sus líneas generales. Las excavaciones de urgencia realizadas en 1985 y 1988 en la c. Caputxins han proporcionado datos fundamentales al aparecer la cimentación de la fachada exterior de la *cavea*, un criptopórtico anular y diversos muros radiales asociados al mismo. Conocida la posición de la *orchestra* y primeras gradas, la parte central del *proscenium* y el *parascenium* occidental, incluida la fachada lateral, la planta del teatro puede ser esquematizada en sus líneas principales.

La *cavea* estaba dividida en cuatro *cunei* o sectores de gradas separadas por tres escaleras radiales. A nivel constructivo la *imma cavea*, *orchestra* y *proscenium* se levantaron sobre rellenos que colmataban las estructuras precedentes, mientras que la parte central de la *media cavea* debió estar tallada en la roca y sus laterales levantados sobre obra construida, con pasillos anulares de circulación. Por último, la parte superior de la *summa cavea* se levantaría ya en alzado en lo alto de la carena, formando la fachada exterior del edificio.

Los fragmentos epigráficos conocidos pueden ser situados con cierta seguridad en sus posiciones originales. El fragmento epigráfico RIT 101 debe corresponder a una *tabula* situable con toda probabilidad en lo alto de uno de los *aditus maximi* o pasillos de acceso lateral a la *orchestra* siguiendo el modelo documentado en Leptis (IRT 321-322; Caputo 1988, 24-25) o Cartagonova. Hemos de imaginar que en esta *tabula*, desgraciadamente fragmentada, el donante de la obra dedicaría la misma al emperador, (cuyo nombre y títulos aparecen en primer lugar, pero sin posibilidad de saber como estarían declinados). Al mismo tiempo, los fragmentos epigráficos de frisos RIT 112 y el nuevo fragmento con letras grabadas en el estuco deberían situarse en la fachada escénica, ya que no parece oportuno por las dimensiones de los sillares situarlos en un hipotético pórtico superior en torno a la *cavea*. Dadas las diferencias entre ambos hemos de

evidenciar un mínimo de dos fases constructivas, por lo demás ya atestiguadas por otras evidencias.

• Marmolización y fases de la *imma cavea*

En los dos *cunei* centrales (únicos conservados) las primeras gradas de la *cavea* aparecen placadas con mármol blanco y limitadas junto a las escaleras por cancelos bajos (Berges 1982, lam. 4; Tarraco 1991, 51). Este tratamiento anómalo permite imaginar que los asientos reservados al *ordo* en el perímetro de la *orchestra* (*Lex Urs.*, 125-127) se situasen en realidad en las gradas centrales de la *imma cavea*, flanqueados quizás por los asientos que la tradición de la *proedria* reservaba a los *equites*. No pudiendo asegurar el momento concreto de esta marmolización recordaremos que la existencia en Tarraco de la sede del *concilium provinciae* debería asegurar la reserva de plazas no tan sólo para el *ordo* sino también para los numerosos delegados del consejo durante sus días de reunión anual en la ciudad.

En un momento posterior, se reformaron en parte las tres primeras gradas de ambos *cunei* para instalar un monumento que no podemos definir con precisión pero que parece responder a una serie de altares o basamentos. Esta reforma se realizó a ambos lados de la escalinata central, sobre el placado anterior (vista lateral en Berges 1982, lám. 5).

Los paralelos con la tribuna instalada en el centro de la *imma cavea* del teatro de Verona (Franzoni 1956; Verzar 1990) o el santuario trajaneo de culto imperial instalado en igual posición en el teatro de Emerita (Trillmich 1990), no resultan del todo convenientes por el mantenimiento en Tarraco de la escalera central rompiendo la unidad y axialidad de la reforma. Probablemente se trata mejor de la instalación de una serie de altares o pedestales que no la existencia de una tribuna o un *sacrarium* central.

Con esta marmolización y transformación posterior del entorno de la *orchestra* podemos relacionar el cancel RIT 477, con fragmento nominal Aemilius o Aemilianus, testimonio probable del donante de la obra. Recordemos como en el teatro de Leptis la reforma domicianea de Ti. Claudius Sestius, donante de *podium* et *aram* (un banco corrido para asiento del *ordo* en torno a la *orchestra* y un altar de culto imperial) fue recordada por una larga inscripción dedicatoria grabada en el cancel de respaldo que separaba el banco de la *imma cavea* (IRT 347; Caputo 1988, 68). Desgraciadamente, no podemos en Tarraco atribuir el fragmento de forma más precisa a alguna de las dos fases detectadas.

EL SECTOR ANEXO

Junto al teatro y comunicada por un acceso, el área monumental anexa es conocida sólo parcialmente. La urbanización actual impide conocer la extensión de la gran piscina central, pero la anchura del conjunto puede deducirse por la

posición axial del ninfeo de cámara y el límite occidental proporcionado por la fachada lateral del teatro.

La asociación ninfeo de cámara axial/gran piscina/fuentes laterales prueba que el agua fue el elemento central de todo este conjunto. Se forma así una unidad arquitectónica con mayor carácter que otros casos conocidos de fuentes y ninfeos, definidos por la monumentalización mayor o menor de una fuente o sala concreta (Neuerburg 1965; Ginouves 1969; Aupert 1974). Carecemos de datos sobre una funcionalidad precisa de este sector más allá de reconocer su sentido general como un área monumental destinada a facilitar la dispersión del público después de los espectáculos.

CONCLUSIONES

La datación absoluta del teatro de *Tarraco* tropieza con datos contradictorios. La labra de los capiteles corintios estucados y el primer ciclo icónico imperial apuntan hacia un teatro de la primera época augustea, decorado de forma canónica con los personajes de la *domus augusta* como corresponde al papel simbólico del edificio en el urbanismo augusteo (Niemeyer 1968, Bejor 1979). Sin embargo, las excavaciones junto al muro lateral de fachada muestran que en esa época se construyó en realidad un gran almacén portuario con una cota de circulación 2 m inferior a la que tendrían después el teatro y el sector monumental anexo.

La epigrafía, pese a incluir fragmentos de diversas inscripciones dedicatorias del edificio, no permite restituir su cronología. Resulta sin embargo indicativo que títulos imperiales encabezados por la fórmula *Imperator Caesar* fueran portados únicamente por Augusto y, tras él, por los emperadores flavios y antoninos. Si la estratigrafía nos obliga a rechazar una cronología augustea para el edificio, estos epígrafes conducirían directamente a una datación mucho más tardía.

Aunque la lógica ideológica y simbólica del teatro dentro del urbanismo de la *colonia Tarraco* invitaría a pensar en una datación augustea o tiberiana, los datos estratigráficos conducen a un edificio de época flavia. Parecida paradoja la proporciona igualmente el anfiteatro extramuros que no fue construido hasta inicios del s. II d. C. (TED'A 1990).

Ahora bien, al proponer para el edificio una cronología flavia deberíamos poder explicar el estilo "antiguo" de los capiteles corintios y la presencia del ciclo estatuario julio-claudio lo cual de momento se nos escapa. Podríamos suponer una datación tardía para la labra de los capiteles como el fruto de una oficina local y el hecho de que fueran piezas estucadas, pero los príncipes julio-claudios son de difícil transposición en un ciclo icónico de época flavia.

De momento y con los datos disponibles, la datación del teatro puede proponerse desde dos ópticas diferentes:

a) Si rechazamos las evidencias estratigráficas considerando que los problemas de contaminación de otras capas del relleno impiden valorar con total seguridad la UE 2303, de-

beríamos admitir que el teatro fue construido entre el cambio de Era y la muerte de Augusto, implicando el derribo de un gran almacén construido tan sólo diez o veinte años antes y el cambio funcional de todo el sector.

Desde esta hipótesis, la moneda de Claudio encontrada en la cimentación de la *cavea* debería corresponder a la reparación posterior de un determinado sector de la misma.

b) Si aceptamos las evidencias estratigráficas, el teatro debió ser construido a fines del siglo I d. C. De ser así, la *Tarraco* julio-claudia no dispondría de edificios permanentes en piedra para los espectáculos, debiendo celebrarse *ludi* y *munera* en la plaza forense o en construcciones eventuales de madera. El teatro se insertaría entonces en la fiebre constructora que atravesó la ciudad durante la dinastía flavia, quizás como respuesta de un evergeta local al gigantesco programa constructivo del complejo provincial en lo alto de la colina. De cualquier forma, la capacidad por desarrollar al mismo tiempo semejantes proyectos urbanísticos no deja de ser sorprendente.

Si los inicios del teatro permanecen oscuros, el resto de su historia permite mayores precisiones. Restaurado y marmolizado en época de los antoninos, el teatro no sobrevivió a los conflictos civiles de fines del siglo II d. C. Probablemente hemos de ver aquí no tanto las consecuencias urbanísticas de una crisis política y social sino el simple resultado del traslado de los intereses del público hacia los espectáculos de circo y anfiteatro (Mar 1992; Ruiz de Arbulo en prensa). Afectado quizás por algún accidente que ocasionara un daño estructural, el edificio ya no sería restaurado.

En la primera mitad del siglo III d. C., mientras Heliogábalo embellecía a su costa el anfiteatro, más tarde de nuevo marmolizado a costa de los monumentos de un foro en reconstrucción tras el ataque germano del 256 d. C. (Ruiz de Arbulo en prensa), el teatro y el sector anexo eran un espacio destinado a nuevas funciones.

BIBLIOGRAFÍA

- AQUILUÉ, X., DUPRÉ, X., 1986: *Reflexions entorn de Tarraco en época tardo-republicana*, Forum, 1, Tarragona.
- AQUILUÉ, X., DUPRÉ, X., MASSÓ, J., RUIZ DE ARBULO, J., 1991: *Tarraco. Guía Arqueologica*, Tarragona.
- ARCO, L. DEL, 1906: *Guía artística y monumental de Tarragona*, Tarragona.
- AUPERT, P. 1974: *Le nymphée de Tipasa et les nymphées et septizonia nordafricains*, Roma.
- BEJOR, G. 1979: L'edificio teatrale nell'urbanizzazione augustea, *Athenaeum*, 57, I-II, 126-138.
- BERGES, P. M., 1982: Teatro romano de Tarragona, *El Teatro en la Hispania Romana*, (Mérida 1980), Badajoz, 115-137.
- CAPUTO, G., 1988: *Il teatro augusteo di Leptis Magna. Scavo e restauro 1937-51*, Roma.

- DASCA, A., 1989: *Memoria de l'excavació d'urgència realitzada al solar Caputxins 16 de Tarragona*, conservada en el Servei Territorial d'Arqueologia de Tarragona.
- DI STEFANO, I., 1987: *Mestiere di epigrafista*, ed. Quasar, Roma.
- *Dossier 1977-79: Dossier Teatre Roma*, conservado en el Arxiu Historic del Col. legi Oficial de Arquitectes (Delegació de Tarragona).
- DUCAROY, A. y AUDIN, A., 1960: Le rideau de scene du theatre de Lyon, *Gallia*, 18-1, 57-82.
- DUPRÉ, X., 1985: Le secteur sud-occidental de l'enceinte romain de Tarragone, *III Congrés Archeol. de Gaule Meridionale*, (Nîmes, 1985).
- FRANZONI, L., 1956: Tribuna imperiale nel teatro romano di Verona, *Studi Veronesi Luigi Simeoni*, 7.
- GIMENO, J., 1991: *Estudios de arquitectura y urbanismo en las ciudades romanas del nordeste de Hispania*, (2 vols.) ed. Univ. Complutense, Madrid.
- GINOUVÉS, R., 1969: *Laodicee du Lykos. Le Nymphée*, GRAEFE, R., 1979: *Vela erunt. Die Zeltäcker der römischen Theater und ähnlicher Anlagen*, Mainz.
- HERNÁNDEZ, B. y MORERA, E., 1892/93: *Historia de Tarragona desde los más remotos tiempos hasta la época de la repoblación cristiana*, Tarragona.
- KOPPEL, E. M., 1985: *Die römischen Skulpturen von Tarraco*, Berlín.
- MAR, R., 1992: El teatro de Tarragona y el santuario de Hércules en Ostia. Dos elementos en la transformación de las ciudades del Occidente romano durante los siglos II y III d. C., *Die Römische Stadt im 2. Jahrhundert n. Chr.* (Xanten 1990), Colonia, 163-181.
- MAR, R. y ROCA, M., 1983: Teatre Romà de Tarragona: treballs arqueològics 1982-1983, *Tribuna d'Arqueologia 1982-83*, Barcelona, 1983, 97-101.
- MAR, R. y RUIZ DE ARBULO, J., 1988: La basílica de la colonia Tarraco. Una nueva interpretación del llamado Foro Bajo de Tarragona, *Los Foros Romanos en las provincias occidentales* (Valencia 1986), Madrid, 31-44.
- Muralls 1991: AQUILUÉ, J., DUPRÉ, X., MASSÓ, J., RUIZ DE ARBULO, J.: La cronologia de les muralles de Tarraco, *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 1, 271-303.
- NEPPI, A. 1961: *Gli edifici teatrali greci e romani*, Florença.
- NEUERBURG, 1965: *L'architettura delle fontane e dei ninfei nell'Italia antica*, Nápoles.
- NIEMEYER, H. G. 1968: *Studien zur statuarischen Darstellung der römischen Kaiser*, Monumenta Artis Romanae, 8, Berlín.
- OLIVA, C., 1919: Hallazgos en el teatro romano de Tarragona, *Boletín Arqueológico*, ep. II, 24, 69-79.
- PENSABENE, P. 1989: *Il Teatro Romano de Ferento, Architettura e decorazione scultorea*, Roma.
- PUIG I CADAVALCH, J., 1915-20: Teatre Roma de Tarragona, *Anuari del Institut d'estudis Catalans*, 712-717.
- PUIG I CADAVALCH, J., 1934: *L'arquitectura romana a Catalunya*, Barcelona.
- RECASENS, M.: Los capiteles romanos del Museu Nac. Arqueologic de Tarragona, *Butlletí Arqueologic*, ep. V, 1, 1983.
- RIT: G. ALFOLDY, *Die römischen Inschriften von Tarraco* (2 vols.), Berlín, 1975.
- RODRÍGUEZ ALMEIDA, E. 1981: *Forma Urbis Marmorea. Aggiornamento generale 1980*, ed. Quasar, Roma.
- RODRÍGUEZ ALMEIDA, E. 1984: *Il Monte Testaccio: ambiente, storia, materiali*, Roma.
- RUIZ DE ARBULO, J., 1990: El Foro de Tarraco, *Cypsela*, 8, Girona, 119-138.
- RUIZ DE ARBULO, J. en prensa: Edificios públicos, poder imperial y evolución de las élites urbanas en Tarraco (s. II-IV d. C.), *Ciudad y comunidad cívica en Hispania (II-III d. C.)*, (Madrid, 1990).
- Tarraco 1991: AQUILUÉ, X., DUPRÉ, X., MASSÓ, J., RUIZ DE ARBULO, J.: *Tarraco. Guía Arqueológica*, ed. El Medol, Tarragona.
- TED'A 1990: *L'Amfiteatre Roma de Tarragona, la basilica visigòtica i l'església del Miracle*, Tarragona.
- TRILLMICH, W. 1990: Un *sacrarium* de culto imperial en el teatro de Merida, *Anas*, 2-3, 87-102.
- VENTURA, S., 1942: *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales, 1941*,
- VENTURA, S., 1943: El teatro romano de Tarragona, *Memorias de los Museos Arqueológicos provinciales, 1942*, 196-202.
- VERZAR, M., 1990: I teatri dell'Italia Settentrionale, *La città nell'Italia settentrionale in età romana* (Trieste 1987), Trieste-Roma, 411-440.